

SINESTESIA VISUAL EN LA CAJA DE MUÑECOS

GALERÍA CARMEN DEL CAMPO
Valle Rivilla. Caja de música

Del 29 de octubre al 21 de noviembre de 2015



Con la música a otra parte, 2015. Mixta s. tabla. 20 x 77 cm.

“Todo ente es idéntico a sí mismo”, dice el primero de los principios ontológicos, bautizado como principio de identidad. Esta sencilla premisa, perteneciente a lo metafísico, sirve de gran ayuda para establecer una importante diferencia entre dos conceptos que en ocasiones se confunden: el de identidad e igualdad. Identidad significa mismidad, es decir, lo mismo; mientras que la igualdad está más relacionada con la similitud, llevando implícito en su definición el concepto de diferencia, por muy escasa que pueda llegar a ser, ya que dos cosas iguales no son idénticas, sino escasamente diferentes, es decir, muy similares.

Muy similar se nos presenta la nueva obra de Valle Rivilla con respecto a su primera aparición en la galería, si no fuera por una serie de diferencias cruciales que hacen de esta muestra un nuevo paradigma dentro del universo de anónimo, universalidad y armonía que caracteriza la obra de Valle. Es aquí donde los pares, similitud-diferencia, adquieren un significado clave: con una apariencia que puede parecer similar a la anterior, *Caja de música* se posiciona un peldaño superior dentro de la trayectoria de Valle, que tras varios años de trabajo se presenta con una nueva serie caracterizada por su ya conocido universo de *muñecos*, pero diferente y renovada en temática, color y las propias intenciones artísticas.

La música es el hilo conductor de esta nueva serie de obras, la cual no está únicamente presente en los instrumentos que portan sus *muñecos*, sino también en el título de las obras, así como en el ritmo de los colores empleados, mucho más personales en esta ocasión, creando una armonía visual muy novedosa. Más que los instrumentos, son los colores empleados por Valle los que se oyen, retumbando en las paredes de su estudio, deseosos de expandir su campo sonoro y visual.

La estructura, composición y posición de los *muñecos* convierten los espacios pictóricos de Valle en auténticos pentagramas figurativos en los



Partitura gráfica, 2015. Mixta s. tabla. 81 x 100 cm.

que se pueden vivir diferentes ritmos, asociados a canciones, signos musicales y melodías visuales, que nos trasladan a una interesante variedad de registros sonoros relacionados, que van desde la música clásica a la creación musical contemporánea.

Y es que los instrumentos, en esta ocasión, más que como “máquinas” de sonido, actúan como elementos identitarios, dotando de personalidad e individualidad a estos *muñecos*, los cuales en otras ocasiones han funcionado más como masa que como entes individuales.

En esta serie de obras se puede apreciar como la artista cada vez se aleja más de la realidad como modelo, para ir tomando una personalidad propia, de ahí lo novedoso de su colorido, mucho más personal e impregnado por la huella y el trabajo de la intimidad del taller, contradiciendo el tópico “todo tiempo pasado fue mejor”.



La música amansa a las fieras (detalle), 2015. Mixta s. tabla. 62 x 17 cm.

El retorno de Valle Rivilla a la Galería Carmen del Campo convierte por un mes nuestro nuevo espacio expositivo en una caja de colores irradiantes de sonidos armónicos, invitando al espectador a una experimentación sensorial que va más allá de la simple vista.

Sergio R. Arjona